

Joaquín Ferro Rodríguez\*

LA ANUNCIADA AUTOSUFICIENCIA  
ENERGÉTICA DE ESTADOS UNIDOS Y SU  
CAMBIO DE INTERESES GEOESTRATÉGICOS:  
ESTUDIO DE CLAVES

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## LA ANUNCIADA AUTOSUFICIENCIA ENERGÉTICA DE ESTADOS UNIDOS Y SU CAMBIO DE INTERESES GEOESTRATÉGICOS: ESTUDIO DE CLAVES

### Resumen:

El *World Energy Outlook 2012* que publicó la Agencia Internacional de la Energía confirmó las expectativas creadas en EE.UU., que anunciaban que este país alcanzaría la autosuficiencia energética para el año 2035 gracias al *fracking* y a la explotación de hidrocarburos no convencionales. Nuestro estudio trata de comprobar en qué medida este logro energético posibilitará un cambio en los intereses geoestratégicos estadounidenses, permitiendo desplazar el foco de atención desde Oriente Medio hacia Asia-Pacífico. Para ello, se empleará un análisis prospectivo de tipo estructural en el que se estudiarán 22 variables distintas, a parte de la energética, con el fin de determinar cuáles son las que más inciden en los intereses geoestratégicos de EE.UU.

### Abstract:

*The World Energy Outlook 2012, published by the International Energy Agency, confirmed the U.S. expectations which announced that this country would reach the energetic self-reliance in the year 2035 by means of fracking and the exploitation of unconventional hydrocarbons. Therefore, this article analyses to what extent the mentioned energetic achievement will enable a shift in the American geostrategic interests to focus on the Asia-Pacific region instead of the Middle East. For this purpose, a structural prospective analysis will be used, studying 22 different variables apart from energy and determining the most influential ones on the geostrategic interests of the United States.*

**Palabras clave:** Estados Unidos, Autosuficiencia energética, Intereses geoestratégicos, Fractura hidráulica, Oriente Medio, Asia-Pacífico.

*Keywords: United States of America, Energetic self-reliance, Geostrategic interests, Fracking, Middle East, Asia-Pacific.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## INTRODUCCIÓN

En noviembre de 2012, la Agencia Internacional de la Energía (AIE) publicó su informe anual sobre la energía mundial, o *World Energy Outlook 2012* (WEO12). Esta publicación realiza cada año un estudio de futuro a medio-largo plazo sobre los flujos energéticos que se producen a nivel global, en el que se analizan las tendencias y claves que condicionarán el devenir del sector energético en el tiempo. Dicho informe confirmaba las expectativas que se venían creando tiempo atrás desde Estados Unidos (EE.UU.) y que anunciaban su capacidad para alcanzar la autosuficiencia energética de cara a 2035. La consecuencia directa, según destaca el propio informe, será que el país norteamericano no tendrá necesidad de depender de las importaciones de hidrocarburos procedentes de Oriente Medio para satisfacer su demanda energética, lo cual significará un cambio radical en el tráfico mundial.

A raíz de esta noticia, han corrido ríos de tinta valorando la importancia de la referida situación futura y cómo afectará a los intereses geoestratégicos estadounidenses, que históricamente se han centrado precisamente en la región de Oriente Medio movidos en gran medida por las necesidades energéticas. La primera conclusión que se podría sacar, sin necesidad de realizar estudios de gran complejidad, respondería a un axioma muy simple: Si EE.UU. se ha centrado en Oriente Medio para asegurar sus necesidades energéticas y dichas necesidades ya no son tales, el interés en la zona tendrá forzosamente que decrecer, si no desaparecer completamente. Esto permitiría a las sucesivas Administraciones redistribuir su esfuerzo exterior en base a los nuevos retos a los que se enfrenta EE.UU. en este primer tercio del S.XXI, retos que comúnmente se han dado en localizar en la zona de Asia-Pacífico. Así, resumiendo, existe la tendencia a pensar que la anunciada autosuficiencia energética estadounidense permitirá a éstos salir de Oriente Medio y centrarse en la citada región transoceánica.

Sin embargo, quienes así razonan parten de la -por otro lado- nada descabellada base de que el factor energético es el principal y más influyente motivo que los decisores políticos estadounidenses tienen en cuenta a la hora de establecer las prioridades geoestratégicas y la consiguiente política exterior. De esta forma, un cambio tan significativo en este elemento clave conducirá inexorablemente a un cambio en la estrategia. Es aquí donde entra en juego este estudio, el cual tratará de comprobar la validez de nuestra hipótesis, que rezaría: “La suficiencia energética propiciará que Asia-Pacífico sustituya a Oriente Medio como principal centro del interés geoestratégico estadounidense”. Para ello, desgranaremos las claves ofrecidas por el WEO12 para entender de qué forma alcanzará EE.UU. la ansiada autosuficiencia y veremos en qué sentido puede suponer este éxito un desencadenante de cambio geoestratégico. Ello nos servirá como antesala para dar un paso más en nuestro análisis, que consistirá en comparar metódicamente este factor energético con otras 22

variables que influyen o podrían influir en las decisiones geoestratégicas estadounidenses. Para ello, se empleará la metodología del análisis prospectivo estructural con ayuda del software informático MicMac, el cual nos ofrecerá una descripción de las variables más influyentes y dependientes del sistema. Se trata de realizar un examen exhaustivo sobre el comportamiento de estos factores cuando interactúan entre sí, de manera que podamos determinar cuáles son los más influyentes a la hora de establecer decisiones geoestratégicas y de qué manera dependen unos de otros.

## AUTOSUFICIENCIA ENERGÉTICA

Para ser capaces de llevar a cabo nuestra investigación, primero hemos de conocer el alcance exacto de la anunciada autosuficiencia energética. Nuestra intención será conocer las previsiones, plazos, requisitos, tecnología y retos del sector energético estadounidense en los próximos años. De esta forma, podremos comprender mejor de qué manera afectará este logro a los intereses geoestratégicos de EE.UU.

Para ello, como indicábamos al comienzo de nuestro trabajo, partiremos de las previsiones contenidas en el WEO12<sup>1</sup>, que en noviembre de 2012<sup>2</sup> publicaba la AIE, organismo que a su vez depende de la OCDE. En él aparece, como dato más destacado, el anuncio de que EE.UU. alcanzará la autosuficiencia energética para el año 2035. En la actualidad, EE.UU. importa un 20% del total de su demanda energética, dato que para 2035 se vería disminuido hasta dar la posibilidad al país norteamericano de no necesitar de las importaciones para cubrir su demanda energética en términos netos. Esta tendencia ya se hace notar en la actualidad, habida cuenta de la progresiva disminución en el volumen de crudo importado que se produce año a año en EE.UU. y que en 2012 ya cayó un 11% con respecto al año anterior<sup>3</sup>.

Las previsiones sostienen que EE.UU. se convertirá en el mayor productor mundial de petróleo ya en 2020, superando así a Arabia Saudí, que sin embargo volverá a colocarse en el primer puesto del ranking mundial una década más tarde. En cuanto a la producción de gas natural, la conquista del primer puesto mundial podría alcanzarse incluso antes, en 2015, superando así a Rusia durante un lustro, siempre según las estimaciones de la AIE.

---

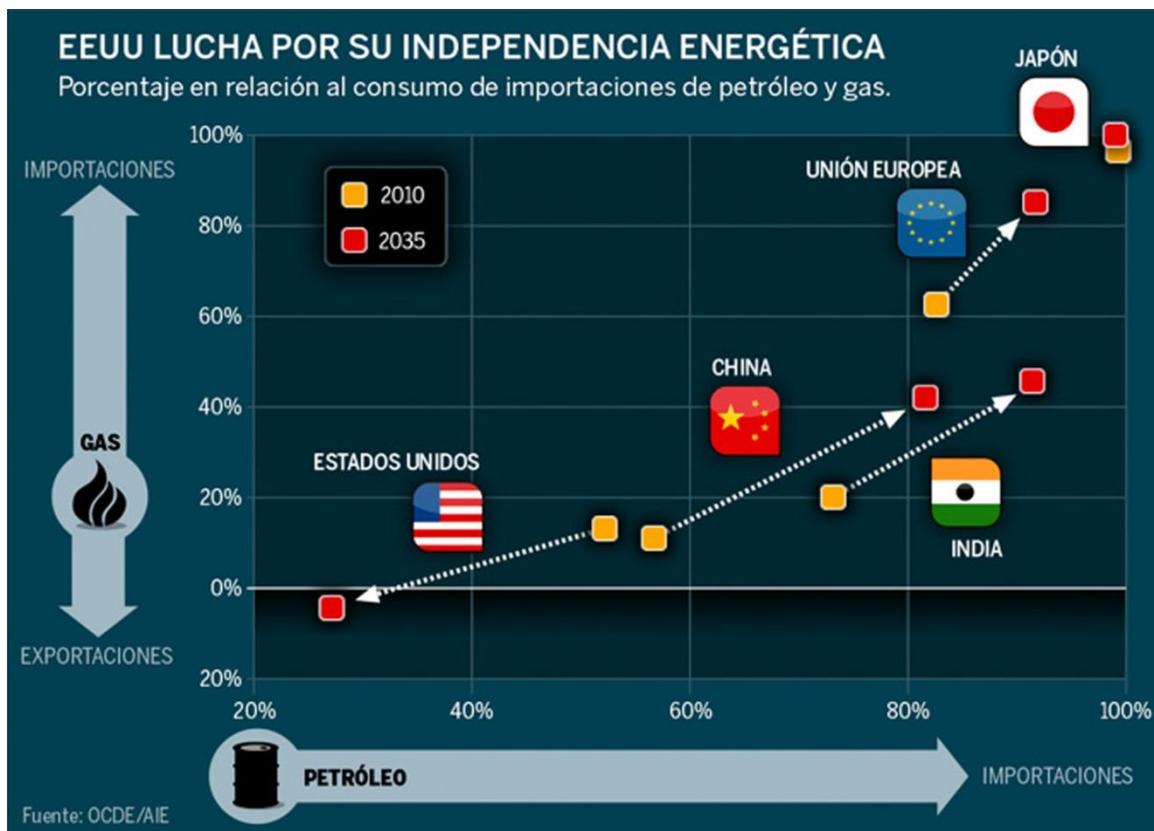
<sup>1</sup> Agencia Internacional de la Energía, *World Energy Outlook 2012. Resumen Ejecutivo*, International Energy Agency, Paris, Noviembre 2012, disponible en <http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/Spanish.pdf>. Fecha de última consulta 11.03.2014

<sup>2</sup> Al tiempo de la publicación de este documento ya había visto la luz el *World Energy Outlook 2013*, que viene a confirmar las previsiones del año anterior.

<sup>3</sup> NGUYEN, Lananh, "U.S. oil output to overtake Saudi Arabia's by 2020", Bloomberg (12.11.2012), disponible en <http://www.bloomberg.com/news/2012-11-12/u-s-to-overtake-saudi-arabia-s-oil-production-by-2020-iea-says.html>. Fecha de última consulta 11.03.2014.

Prolongados en el tiempo, estos incrementos en la producción llevarán a EE.UU. a pasar de una cifra actual de importación de casi el 60% de su petróleo a ser exportador neto en 2030 gracias a la vertiginosa caída de esas importaciones<sup>4</sup>. En cuanto al gas, en la actualidad EE.UU. sacia el 10% de sus necesidades comprándolo más allá de sus fronteras, situación que se vería revertida de aquí a 2020, para exportar en 2035 una cifra neta cercana al 5% de su producción. La Figura 1 compara esta evolución con las previsiones de algunos de los actores internacionales más destacados.

Fig. 1.- Evolución temporal gas/petróleo para los actores más destacados



Fuente.- César Galera, Expansión

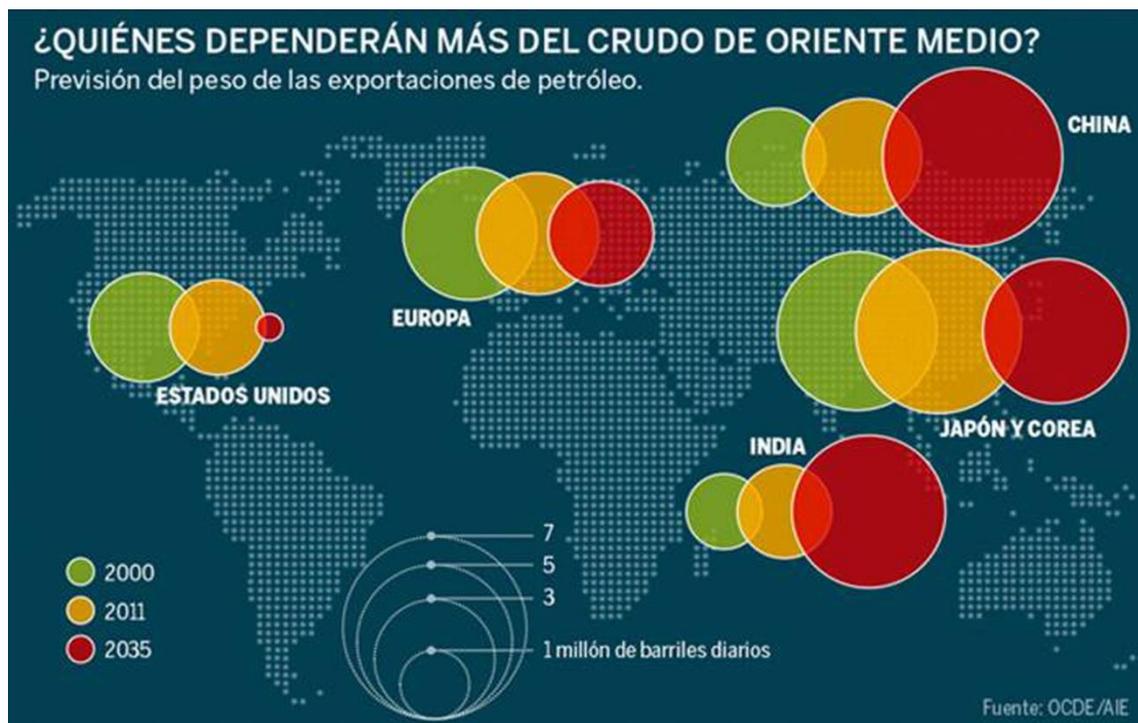
Las consecuencias directas que traerá esta situación, aparte de las geoestratégicas que más tarde analizaremos, son de dos tipos. Por un lado, la autosuficiencia energética tendrá una

<sup>4</sup> Aunque éstas se seguirán produciendo, como vemos en el gráfico, con una proporción que rondará el 25% del consumo, debido a las necesidades de diversificación del suministro.

repercusión muy positiva en la economía estadounidense. El propio informe resalta un abaratamiento en los precios del gas y la electricidad que supondrá una ventaja competitiva para la industria, mientras que en un artículo publicado por la prestigiosa revista *The Economist*<sup>5</sup> a raíz del lanzamiento del WEO12 se identificaba la producción de aluminio, acero y vidrio, así como la industria petroquímica para la elaboración de plásticos y otros productos, como las áreas más beneficiadas por la autosuficiencia energética.

Por otro lado, la segunda gran consecuencia que este fenómeno producirá será un cambio en los flujos mundiales de la energía y su comercio. El propio WEO12 sostiene que se producirá «un cambio de dirección del comercio internacional de petróleo hacia Asia, resaltando la importancia de la seguridad en las rutas energéticas que conducen el petróleo de Oriente Medio a los mercados asiáticos»<sup>6</sup>. Según el informe, la demanda energética global subirá más de un tercio de la actual de aquí a 2035, correspondiendo el 60% de ese aumento a China, la India y Oriente Medio. Parece entonces que el hueco dejado por las importaciones estadounidenses procedentes de esta última zona será llenado en gran parte por los dos primeros, como demuestra la Figura 2.

Fig. 2.- Dependencia mundial del crudo procedente de Oriente Medio



Fuente.- César Galera, Expansión

<sup>5</sup> *The Economist*, *America's oil bonanza*, *The Economist* (17.11.2012), disponible en <http://www.economist.com/news/leaders/21566663-good-thing-but-it-would-be-better-if-energy-was-priced-correctly-united-states-america>. Fecha de última consulta 11.03.2014.

<sup>6</sup> Agencia Internacional de la Energía, op. cit., 2

Sin embargo, los efectos no se reducen únicamente a estos dos BRICS. Económicamente hablando, la redefinición del comercio mundial de hidrocarburos se hará notar en todo el planeta, de una forma u otra, ya que como el propio informe reconoce, «[n]ingún país es una “isla” energética, y las interacciones entre los diversos combustibles, mercados y precios se están intensificando»<sup>7</sup>. De esta forma, «la reducción de sus importaciones de petróleo no aislará a EE.UU. de lo que ocurra en los mercados internacionales»<sup>8</sup>.

## FRACKING

Pero, ¿a qué se debe esta nueva situación tan favorecedora para EE.UU.? ¿Cuál es la clave de la autosuficiencia energética? La respuesta está en el *fracking* o fractura hidráulica horizontal. El desarrollo de esta revolucionaria tecnología de exploración-producción permite la extracción de petróleo ligero en formaciones compactas y gas de esquisto, lo que supone una ventaja definitiva para EE.UU. en comparación con otras potencias productoras de hidrocarburos, convirtiéndose en la llave que abre la puerta de la autosuficiencia.

Este tipo de hidrocarburos se conocen como no convencionales. El desarrollo de la tecnología hidráulica y el progresivo agotamiento de los yacimientos convencionales ha provocado un giro hacia los hidrocarburos no convencionales, que será el que defina las tendencias energéticas del futuro. Éstos se encuentran atrapados en yacimientos poco permeables de pizarra y esquisto, situados a una gran profundidad, en espacios pequeños y porosos y dispersos horizontalmente a lo largo de varios kilómetros. Por eso hasta ahora su explotación se hacía harto complicada y muy poco rentable, pues además de ser de una peor calidad, los costes de extracción se multiplicaban ante la carencia de tecnología. Carencia que el *fracking* viene a eliminar<sup>9</sup>. Según el WEO12, «[e]l incremento neto de la producción mundial de petróleo se debe en su totalidad al petróleo no convencional»<sup>10</sup>. Además, según este organismo, el 32% del gas que se producirá en el mundo en 2035 procederá del *fracking*. La Figura 3 muestra la evolución de esta tendencia en EE.UU.

---

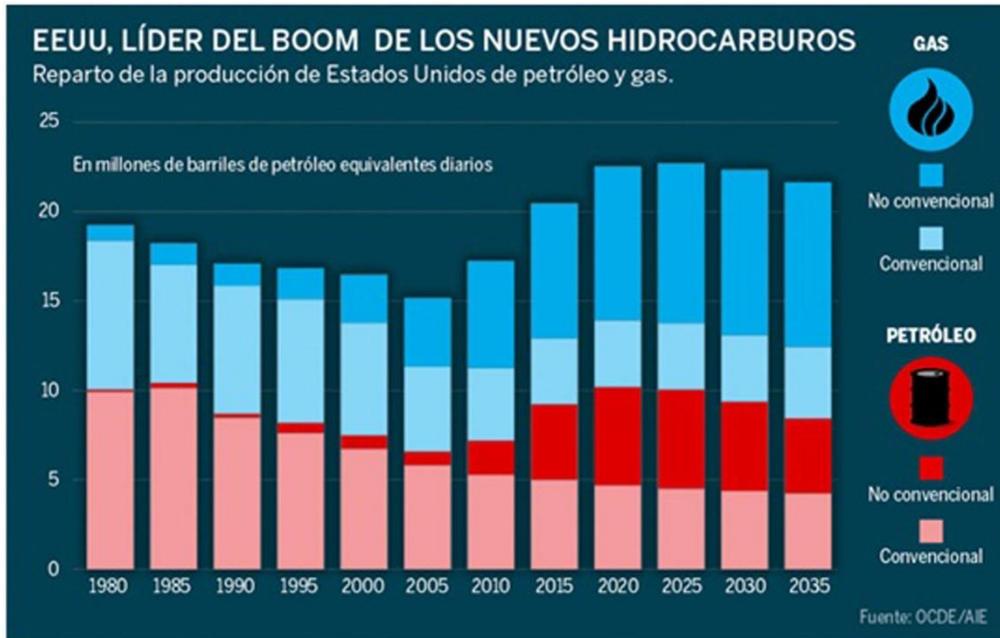
<sup>7</sup> Ibid

<sup>8</sup> Ibid

<sup>9</sup> MAUGERI, Leonardo, *Oil: The Next Revolution*, Cambridge, Discussion Paper 2012-10 para el Belfer Center for Science and International Affairs, Harvard Kennedy School, Junio 2012, 75.

<sup>10</sup> Agencia Internacional de la Energía, op. cit., 5

Fig. 3.- Distribución de los tipos de hidrocarburos producidos por EE.UU. en el tiempo



Fuente.- César Galera, Expansión

## Retos

Sin embargo para que, a través de este sistema, EE.UU. vea convertidas en realidad las halagüeñas previsiones de la AIE, su sector energético tiene todavía que hacer frente y superar con éxito varios retos.

En primer lugar, el *fracking* presenta una serie de riesgos medioambientales que no podemos obviar, pues para su funcionamiento requiere del empleo de inmensas cantidades de agua y el uso de productos químicos en la mezcla perforadora, además de que el riesgo de terremotos se incrementa considerablemente en las zonas de extracción, al desplazarse las fallas y sedimentos por el golpeo de los fluidos<sup>11</sup>.

Pero no son los medioambientales los únicos retos a los que se enfrenta el sector de la energía estadounidense. Por el contrario, otro de sus principales desafíos es el del transporte de los hidrocarburos, que ha de hacerse por medio de polémicos oleoductos que aún hoy se encuentran en fase de planeamiento y construcción, como son el Oleoducto Seaway, el proyecto transcanadiense Keystone XL, y el proyecto de oleoducto Flanagan

<sup>11</sup> Maugeri, op. cit.

South de Enbridge<sup>12</sup>. Dichos proyectos ya han tenido que enfrentarse con el rechazo social en las zonas que pretende atravesar, debido muchas veces a las implicaciones medioambientales que su construcción supone.

El resto de acciones a emprender por EE.UU. para alcanzar su ansiada autosuficiencia energética se alejan ya de la tecnología del *fracking* y tienen que ver con lo que se conoce como seguridad energética. Al referirse a ella, de Espona<sup>13</sup> asegura que hoy en día se busca un enfoque integrado y multidimensional que prime por encima del elemento físico-territorial. Por ello, para garantizar la seguridad energética no sólo habremos de tener en cuenta los retos de esta naturaleza que ya hemos considerado, sino que tendremos que prestar atención a otros elementos de carácter, a veces, más político-legislativo. En dicho documento, de Espona señala algunas líneas de acción para fortalecer la estructura del sector energético. Entre ellas, destacan la diversificación del suministro y del *mix* energético; la gestión eficiente, rentable y sostenible de los recursos propios -naturales, monetarios e industriales-, las relaciones comerciales y las reservas; la armonización de la política económica y la política energética; la dotación de un marco normativo completo, estable, transparente y eficaz para el sector y el escenario económico; o el control financiero, para evitar la especulación y distorsión del juego de precios según oferta/demanda y producción.

Estas líneas de acción no son sino la exteriorización de una adecuada estrategia energética que requiere de una planificación coherente, que evite medidas contradictorias debido a eventuales cambios de gobierno y que se desarrollará a través de políticas concretas y regulaciones legales acordes a ellas.

## INTERESES GEOESTRATÉGICOS

### Variables

A continuación pasaremos a comprobar cómo afectará la autosuficiencia a los intereses geoestratégicos EE.UU. Para ello, partiremos del supuesto de que la misma ya se ha conseguido y la pondremos en relación con otras 22 variables que virtualmente podrían influir en dichos intereses. Esto nos dará la posibilidad de obtener una perspectiva más amplia de la política exterior estadounidense y observar cómo se desarrollará la misma al ser influida por diversos factores, pudiendo así observar cuáles son los más determinantes y en qué posición se encuentra el factor energético tal y como lo hemos descrito.

---

<sup>12</sup> Ibid, 56-57.

<sup>13</sup> DE ESPONA, Rafael José, *El moderno concepto integrado de Seguridad Energética*, Documentos de Opinión del IEEE nº 32, 02.04.2013, disponible en [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2013/DIEEEO32-2013\\_SeguridadEnergetica\\_RafaelJ.Espona.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO32-2013_SeguridadEnergetica_RafaelJ.Espona.pdf). Fecha de última consulta 12.03.2014.

Para ello, en primer lugar, procederemos a una breve conceptualización de las 22 variables que hemos incluido en nuestro análisis<sup>14</sup>. Las variables independientes han sido clasificadas dentro de dos subgrupos: uno basado en las variables “estructurales”, que recogen aspectos de distintos sectores del desarrollo estadounidense -aunque eventualmente puedan tener incidencia internacional- y otro que aúna las variables “globales” o tendencias de ciertos actores internacionales, estatales, supraestatales y regionales, ajenos a EE.UU. Así, las variables serían las siguientes:

- Variables independientes
  - Variable principal (estructural):
    - Factor energético (ENERG.): Se encuentra ampliamente desarrollado en las páginas previas.
  - Variables secundarias estructurales:
    - Factor económico (ECON.): Desarrollo y crecimiento económico de EE.UU. Incluye el comercio, tanto interior como exterior y el sector financiero y corporativo. Se encuentra determinado por los ciclos económicos internos y globales. Algunos de los factores a tener en cuenta serían la evolución de la actual crisis económica, su agujero de deuda (en manos chinas) y déficit fiscal. Se espera que China la supere como primera economía mundial a medio plazo.
    - Factor demográfico (DEMOGR.): Evolución de la pirámide poblacional. Crecimiento, envejecimiento, inmigración y esperanza de vida.
    - Factor político interno (POLIT.): Al ser EE.UU. un sistema político presidencialista, el factor político se encuentra determinado por su Presidente, con los contrapesos del Congreso y el Senado. La política interna tendrá en cuenta la visión del mundo que plantee cada Administración y el papel (más o menos protagonista) que adopte EE.UU. respecto de éste. En función de ello, se diseñarán estrategias de seguridad nacional, regulaciones legales y políticas económicas, energéticas, educativas, sociales y diplomáticas. Así, partiremos de la orientación dada por Obama en los distintos documentos señalados en la bibliografía.
    - Factor social (SOCIAL): Cohesión y desarrollo social, teniendo en cuenta el dinamismo, acceso a la educación, seguridad social, integración de *outsiders* o la presencia de *lobbies*.

---

<sup>14</sup> Las dimensiones de este estudio no permiten explicar cada variable con la extensión que sin duda merecen, pues todas ellas tienen un grado de complejidad que alcanzaría para dedicarles un análisis particularizado. Baste por tanto con indicar que su conceptualización y desarrollo ha requerido de la minuciosa consulta de una amplia y actualizada bibliografía, cuyas obras más destacadas hemos recogido en el apartado consagrado a tal efecto al final de este estudio.

Joaquín Ferro Rodríguez

- Factor cultural (CULT.): Desarrollo cultural, en el que se encuentra la educación (calidad de enseñanza básica y universitaria), investigación social (premios Nobel), capacidad para transmitir valores (democracia, consumo, Hollywood) o el idioma. Se espera que sea el elemento diferenciador cuando los demás se igualen en el futuro.
  - Factor de la información (MEDIA): Destacan aquí medios de comunicación de masas, con gran poder en EE.UU., así como los avances relacionados con Internet, sobre todo las redes sociales.
  - Factor medioambiental (MA): Incluye tanto el calentamiento global como catástrofes naturales a las que tenga que hacer frente EE.UU.
  - Factor tecnológico (TECNOL.): Desarrollo científico e innovación. Los principales focos tecnológicos se encuentran en telecomunicaciones, militar, industrial, energético y sanitario.
  - Factor militar (MILIT.): Tiene que ver con el desarrollo del sector militar estadounidense tanto a nivel cualitativo como cuantitativo. Seguirá siendo la primera potencia mundial, aunque la tendencia de reducción del gasto en defensa y el crecimiento de otros países hará que su ventaja relativa se vea minorada. Primer exportador de armas a nivel mundial. La predisposición a intervenir en conflictos bélicos de forma directa forma parte de esta variable.
  - Factor nuclear (NUCL.): Avances en los esfuerzos de Obama en el cumplimiento del Tratado de No Proliferación y en la contención de Irán y Corea del Norte, entre otros. Acuerdos con Rusia (START), China e India para el control nuclear.
  - Terrorismo Internacional (TERROR.): Grupos terroristas a nivel global, sobre todo Al-Qaeda, con incidencia sobre EE.UU. Incluye ciberterrorismo. Con la muerte de Bin Laden, da la sensación de que Al-Qaeda está debilitada, aunque no muerta. Va aumentando su presencia en el Sahel, Norte de África y Siria. En la actualidad la guerra contra el terror está acabando con la Administración Obama, que quiere mantener un perfil bajo y no tan protagonista, sin conflictos bélicos declarados, pero este problema sigue latente. Se emplean drones en Pakistán y Yemen contra sus cabecillas. La figura del lobo solitario y análogas son otros factores a tener en cuenta (Boston). La posibilidad de otro ataque a gran escala sigue siendo el máximo peligro.
- Variables secundarias globales
    - China: El gigante asiático, que lleva creciendo a un 10% anual los últimos años y puede desbancar muy pronto a EE.UU. como primera

Joaquín Ferro Rodríguez

potencia mundial. Es además el país más poblado del mundo. Su economía se basa en la producción barata y la exportación, pero su mercado interior crece, está invirtiendo en I+D, mejorando la educación y actualmente es el país que más patentes registra anualmente. El PCCh se encuentra consolidado y recién renovado, aunque habrá de hacer frente a las crecientes demandas democráticas de su población. Es comprador activo de la deuda de un gran número de países desarrollados, incluido EE.UU. Su imagen exterior es buena y pacífica, ampliando sus lazos comerciales. Sin embargo, usa activamente el espionaje y los ataques cibernéticos. Nuclearmente, hay un entendimiento con EE.UU. para disminuir su armamento.

- Corea del Norte (COREA N.): La dictadura militar más cerrada del mundo, con sistema sucesorio dinástico y en perpetuo estado de guerra con sus vecinos del sur. Retórica belicista a raíz de su programa nuclear, que en la reciente crisis ha vuelto a poner operativo. Su joven líder, Kim Jong-un, una incógnita. Podría intentar un tratado de paz definitivo con el Sur.
- Irán: Como Corea, tiene en su programa de armamento nuclear su mayor baza. Además, el régimen de los Ayatolás (chiítas) es también un gran productor de hidrocarburos. Su ventaja geoestratégica consiste en poder bloquear el Estrecho de Ormuz. Emplea también la retórica belicista, fundamentalmente contra Israel. Es el mayor aliado de Siria en la zona y tiene gran influencia sobre Hezbollah en El Líbano. Es una potencia regional a tener en cuenta.
- India: Como China, con quien rivaliza en la zona, es parte de los BRICS. Tiene un crecimiento económico anual similar al de su vecino. Mantiene conflictos históricos con Pakistán que le han hecho sufrir ataques terroristas. Con un índice de población altísimo, es “la mayor democracia del mundo” y por ello aliado estratégico de EE.UU. en la zona, con quién está abriendo lazos comerciales y en negociaciones nucleares.
- Rusia: Cuenta con una élite política muy estabilizada en el poder, aunque se puede enfrentar a revueltas ciudadanas. Gran productor de hidrocarburos y suministrador energético europeo y chino, pero su economía depende excesivamente de ese sector. Ha llegado a un acuerdo con EE.UU. para una reducción del armamento nuclear (Tratado START).
- Israel: Es el aliado incondicional estadounidense en Oriente Medio. Debido a su enclave, el Estado judío se haya constantemente

Joaquín Ferro Rodríguez

amenazado por los regímenes islamistas vecinos, aunque su existencia no corre peligro inminente. Es uno de los motivos fundamentales de los intereses de EE.UU. en la zona. Su conflicto con Palestina ha influido históricamente en la política norteamericana, sobre todo cuando ha tenido presidentes de derecha como lo es Netanyahu en la actualidad.

- Mundo arabo-musulmán (OM): Bajo esta amplia variable agrupamos la estabilidad de Oriente Medio, la evolución de la Primavera Árabe, el triunfo de los Hermanos Musulmanes, el conflicto sirio, la evolución de los países del Golfo, el desarrollo iraquí o la gobernanza de Afganistán, entre otros.
  - Unión Europea (UE): Institución que se encuentra ahora mismo sumida en la peor crisis económica, política e institucional de su historia. Aunque se recupere y se reinvente, se espera que sufra una gran pérdida de poder relativo en el ámbito mundial. No obstante, seguirá manteniendo buenas relaciones con EE.UU., que pueden cristalizar en un gran acuerdo de libre comercio. Su demanda energética ha de cubrirse con importaciones desde Oriente Medio y Rusia.
  - ONU: EE.UU., junto con Rusia y China, de los países que hemos considerado individualmente, forman parte de su Consejo de Seguridad. El papel de la ONU condenando acciones, carreras nucleares, violaciones de los Derechos Humanos o conflictos bélicos tiene un gran peso legitimador así como influencia, además de ser un apropiado foro de debate.
  - OTAN: En la que EE.UU. juega un papel predominante sobre los demás socios, muchos de ellos integrantes de la UE, a los que hoy en día EE.UU. está pidiendo que incrementen su rol y su implicación. Las relaciones con Rusia se tornan fundamentales. En la actualidad estamos en una etapa de colaboración.
- Variable dependiente
    - Intereses geoestratégicos estadounidenses (GEOESTR.): De Oriente Medio a Asia-Pacífico<sup>15</sup>.
    -

Una vez definidas las variables, éstas serán introducidas en una matriz de datos donde se les asignarán ciertos valores en función del grado de influencia directa que unas tengan sobre

<sup>15</sup> La primera vez que se hizo una mención concreta en la estrategia estadounidense sobre la necesidad de volcar su atención en la zona de Asia-Pacífico fue en la Defense Strategic Guidance de enero de 2012, que además contó con la participación expresa del propio Obama en su redacción.

las otras, configurando así el sistema, que recordemos que versa sobre los intereses geoestratégicos estadounidenses. Así, la matriz (Figura 4) quedará como se ve a continuación<sup>16</sup>.

Fig. 4. Matriz de datos

	1: ENERG.	2: ECON.	3: DEMOGR.	4: POLIT.	5: SOCIAL	6: CULT.	7: MEDIA	8: MA	9: TECNOL.	10: MILIT.	11: NUCL.	12: TERROR.	13: CHINA	14: COREAN.	15: IRAN	16: INDIA	17: RUSIA	18: ISRAEL	19: OM	20: UE	21: ONU	22: OTAN	23: GEOESTR.
1: ENERG.	0	3	P	3	1	0	1	1	3	3	P	P	0	0	3	0	0	0	0	0	0	0	P
2: ECON.	3	0	2	3	2	2	1	1	3	2	0	1	3	0	0	2	0	1	1	2	0	0	1
3: DEMOGR.	0	1	0	3	2	2	0	0	2	P	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
4: POLIT.	3	3	2	0	2	2	1	1	3	1	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	2
5: SOCIAL	2	3	2	3	0	2	2	0	2	1	0	2	1	0	0	0	0	1	0	0	0	0	P
6: CULT.	0	3	1	3	2	0	2	1	2	1	0	1	0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	1
7: MEDIA	0	3	0	3	2	2	0	1	2	0	0	2	P	0	0	0	0	3	0	0	0	0	3
8: MA	3	3	2	3	0	1	P	0	3	1	2	2	2	0	0	3	2	0	0	3	P	P	P
9: TECNOL.	3	3	0	3	2	2	0	1	0	2	1	1	1	0	0	1	0	0	0	1	0	2	3
10: MILIT.	3	3	1	2	2	2	P	0	3	0	3	3	2	2	2	2	2	2	2	1	1	2	3
11: NUCL.	0	0	0	2	1	1	2	1	3	3	0	3	3	3	3	3	3	3	2	P	3	3	3
12: TERROR.	0	P	0	3	1	3	2	0	3	3	P	0	0	0	P	2	3	3	3	3	P	1	3
13: CHINA	P	2	1	2	1	2	P	P	3	3	2	P	0	3	2	3	3	1	3	2	3	2	3
14: COREAN.	0	0	0	1	0	2	P	0	0	3	3	P	3	0	P	1	2	0	0	1	3	2	3
15: IRAN	2	0	0	1	0	2	P	P	P	3	3	P	3	P	0	2	2	3	3	2	3	2	3
16: INDIA	P	2	0	2	1	2	P	P	3	2	2	2	3	1	P	0	2	P	3	1	3	1	3
17: RUSIA	3	1	0	2	0	0	P	P	P	3	3	3	3	1	2	2	0	P	2	3	3	3	2
18: ISRAEL	P	1	0	2	2	2	P	P	P	3	3	2	1	1	3	1	2	0	3	2	2	3	3
19: OM	3	1	0	2	1	1	P	P	P	3	P	3	3	0	3	3	3	3	0	3	P	P	3
20: UE	3	3	0	2	1	2	P	P	3	2	P	3	2	P	2	1	3	2	3	0	1	3	2
21: ONU	P	0	0	1	1	2	P	P	P	3	3	2	3	2	2	2	3	2	3	3	0	3	2
22: OTAN	P	2	1	2	1	1	P	0	3	3	3	P	P	P	P	P	3	P	3	3	2	0	2
23: GEOESTR.	3	2	0	3	1	2	P	2	3	3	3	P	3	2	3	2	3	3	3	2	2	3	0

Fuente.- Elaboración propia con MicMac

Tras su conformación, el programa MicMac<sup>17</sup> nos proporciona una serie de tablas y gráficos que ilustran cómo queda establecido el sistema en función de las relaciones que acabamos

<sup>16</sup> Se incluye la matriz para que el lector pueda comprobar por sí mismo los valores asignados a cada relación. Por motivos de acotación espacial, no explicaremos aquí los razonamientos por los que cada valor ha sido dado, aunque incidiremos en que éste es uno de los procesos más complejos y delicados de nuestro estudio y que no está exento de cierta subjetividad. La tabla ha sido elaborada de forma que las variables de las columnas superiores son las que influyen en cada fila izquierda (p. ej. Colum. 1-Energ. influye 3 en Fila. 2-Economía; 0 en Fila. 3-Demogr.; 3 en Fila. 4-Polit.; etc.). Recordamos que un valor de 0 corresponde a ausencia de influencia, 1 a influencia débil, 2 a influencia moderada, 3 a influencia fuerte y P a influencia potencial.

<sup>17</sup> GODET, M.(coord.), MONTI, R., MEUNIER, F., ROUBELAT, F., *La caja de herramientas de la prospectiva estratégica*, Zarautz (Gipuzkoa), Cuadernos de LIPS, Prospektiker, 2000, 108

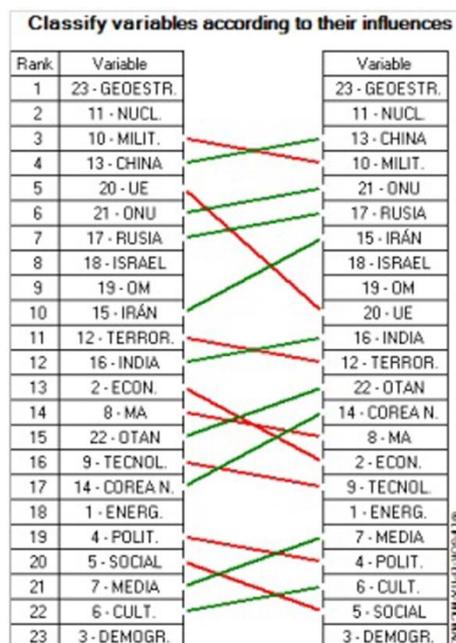
de definir. Es gracias a ellas que podemos ver cuál es la incidencia real que la autosuficiencia energética tendrá en los intereses geoestratégicos estadounidenses y comprobar si se cumple nuestra hipótesis de que esta variable generará una salida de Oriente Medio por parte de EE.UU. para centrarse en la zona de Asia-Pacífico.

### Análisis

Los resultados, en este sentido, son muy concluyentes. Lo primero que habremos de tener en cuenta es qué posición ocupa la variable “energía” dentro del sistema. Para ello, nos dirigiremos a las clasificaciones de influencia y dependencia que nos proporciona el *software*.

La Figura 5 nos muestra la clasificación de las variables según su influencia en el sistema. La primera columna indica las relaciones de influencia directa, mientras que la segunda indica las influencias indirectas. En ambas, la variable “energía” se encuentra en la posición 18, lo que indicaría que, al menos a primera vista, la autosuficiencia energética influye escasamente en los intereses geoestratégicos de EE.UU., sobre todo en comparación con otras variables mejor situadas, como la variable “nuclear”, la “militar” o el caso de “China”, que copan los primeros puestos de la tabla. La primera posición de la variable “geoestrategia”, muestra sin duda que si definitivamente se ejerce un viraje geoestratégico hacia Asia-Pacífico, el propio sistema se vería muy afectado, lo que reafirma el interés y necesidad de este tipo de estudios.

Fig. 5.- Clasificación de influencias directas/indirectas



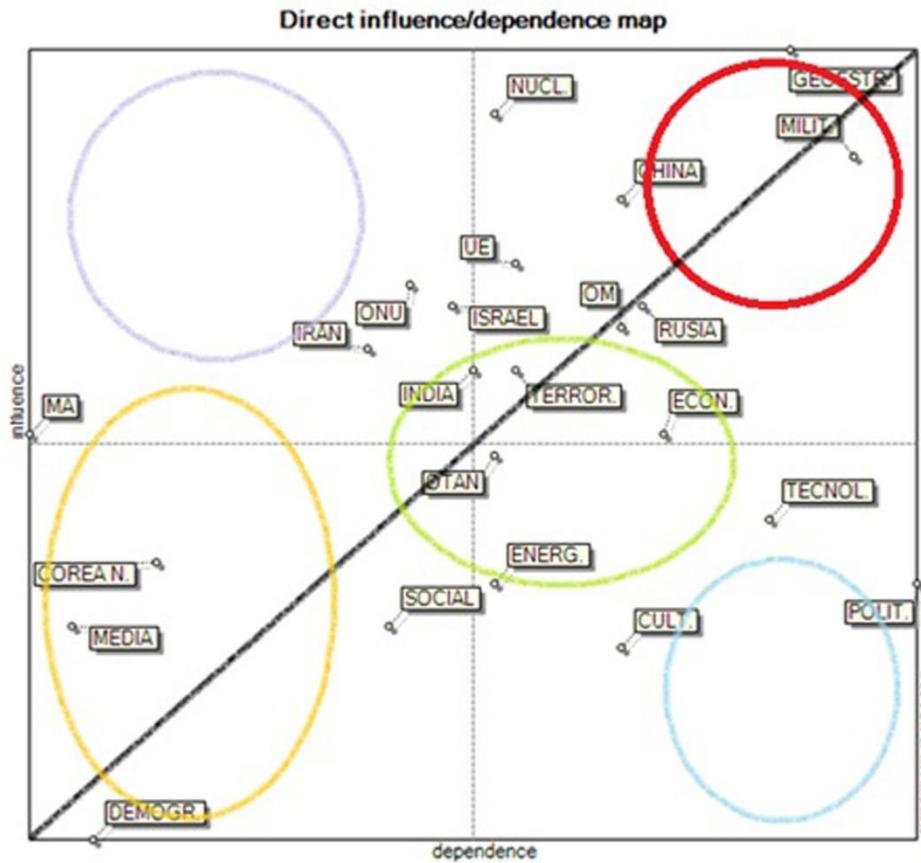
Fuente.- Elaboración propia con MicMac

Sin embargo, una clasificación tan baja de la variable “energía” no debe llevarnos a equívocos ni por ende hacernos descartar tan rápidamente la validez de nuestra hipótesis. Y es que la Figura 6 ilustra a la perfección qué papel juega el factor energético dentro del sistema<sup>18</sup>. El mapa sitúa a cada variable según su grado de influencia y dependencia. Sobre él destacan varias áreas o subsistemas, que indican qué función cumplen las variables que en ellos se integran. Como podemos comprobar, la variable “energía” se encuentra al borde de la zona verde, lo que le daría un carácter de “palanca secundaria”. Las variables que se integran en esta categoría son complementarias de las variables “reguladoras”, situadas en la mitad superior de la misma zona verde. De esta forma, las acciones realizadas sobre las “palancas secundarias” hacen evolucionar a las “reguladoras”, que son las que a su vez incidirán sobre las variables “estratégicas” (zona roja) con las que se relacionen. Por tanto, que la variable “energía” se sitúe en la mencionada zona no hace sino otorgarle un carácter especial, puesto que si bien por sí misma no tendrá la capacidad de influir en el sistema de la forma en que lo hacen otras situadas en los niveles superiores, sin embargo, sí que tiene la cualidad de repercutir sobre otras más determinantes con las acciones que se ejerzan sobre ella. De esto podemos extraer la conclusión de que, por sí sola, la posibilidad de que EE.UU. alcance la autosuficiencia energética no generará un cambio total en los intereses geoestratégicos estadounidenses. Es decir, eliminar la dependencia exterior en cuanto a la importación de hidrocarburos no determinará la pérdida de interés en Oriente Medio, sino que habremos de atender a otros factores que expliquen esta dinámica. No obstante, como vemos, este logro generaría importantes consecuencias sobre todo en aquellas variables con las que la influencia directa es mayor (consultar Figura 4), algunas de las cuales ya han sido explicadas en detalle en nuestro estudio.

---

<sup>18</sup> Además de las explicaciones que se ofrecen a continuación, más información acerca del funcionamiento de las distintas áreas y la interpretación del mapa puede encontrarse en las notas elaboradas por Eneko Astigarraga y disponibles en la web <http://www.prospectiva.eu/cursos-prospectiva/programas-prospectiva/micmac>, consultada el 28 de mayo de 2013, así como en Godet et al. op. cit. Estos documentos han servido de guía para las actuales reflexiones.

Fig. 6.- Mapa de influencia/dependencia directa



Fuente.- Elaboración

propia con MicMac

Leyenda
Variables determinantes
<b>Variables estratégicas</b>
Variables reguladoras (mitad superior)
Palancas secundarias (mitad inferior)
Variables resultado
Variables autónomas
Eje estratégico

Pero, si un factor a priori tan importante como el energético no determina los intereses geoestratégicos de EE.UU., ¿cuáles lo harán? ¿De qué depende que los estadounidenses puedan disminuir su implicación en Oriente Medio y reorientar su esfuerzo exterior hacia Asia-Pacífico? Nuestro estudio nos lleva a comprender algo mejor este proceso.

Y es que, como hemos indicado, son las variables “estratégicas” aquellas que sobredimensionan el sistema. Se sitúan en el cuadrante superior derecho del mapa,

caracterizándose por ser extremadamente influyentes y dependientes, inestables, por lo que se conforman como los retos del sistema. Entonces, ¿cuáles son estos retos? Dos variables destacan en la zona “estratégica”. La primera, la variable “militar”, que hemos descrito como el desarrollo del sector militar y la predisposición a intervenir o, en este caso, a prevenir posibles conflictos armados. La segunda será “China”. Esta variable habla por sí sola, demostrando sobre el mapa lo que la realidad nos indica cada día, que China se ha convertido en el mayor reto global para EE.UU., ya que amenaza de forma inminente su posición como primera (y única) superpotencia mundial. El ascenso del gigante asiático es lo que determina el interés geoestratégico estadounidense en Asia-Pacífico, lo cual reclama una reorganización de esfuerzos que supondría levantar la presión directa sobre Oriente Medio aprovechando, entre otras cosas, los cambios en variables inferiores, como la autosuficiencia energética. China se configura, por tanto, como la variable que explica el sistema. El centro de atención de los intereses geoestratégicos estadounidenses en este primer tercio del S. XXI.

Destaca asimismo la posición de la variable “nuclear”. Si bien se sitúa más a la izquierda en el mapa, lo que indica una menor dependencia y por tanto menores posibilidades de incidir en ella de forma directa, se encuentra muy arriba en la clasificación de influencia (Figura 6). Esto nos indica que aunque ya hayan pasado décadas desde el final de la Guerra Fría y sus tensiones nucleares, este tipo de armamento sigue condicionando el sistema de forma muy poderosa y es uno de los principales frentes de interés de la Administración Obama, como se puede deducir de su presencia en documentos oficiales como la Estrategia de Seguridad Nacional.

Sin embargo, a pesar de ser estas variables las más destacadas, no son las únicas a tener en cuenta. La llave que influye sobre los retos estratégicos se encuentra, como hemos dicho, en la zona central del mapa y se eleva hasta ellas a través de un “eje estratégico” que parte desde el origen del gráfico. Las variables próximas a este eje se caracterizan por combinar importantes grados de influencia y dependencia, característica esta última que permite actuar sobre ellas para hacerlas reaccionar, arrastrando a las variables superiores con las que se relacionan. Así pues, destacan sobre dicho eje algunas como la “OTAN”, el “terrorismo”, “Oriente Medio” o “Rusia”. Esto supone que los retos estratégicos no podrán obtenerse sin atender primero a aquellos que los anteceden en el eje estratégico. O dicho de otra manera, para poder centrarse en China, EE.UU. no puede perder de vista la evolución de las variables que acabamos de traer a colación.

Aquí cabe hacer una mención particularizada sobre algunas de ellas. En primer lugar nos encontramos la variable “OTAN”, que a su vez influye y se ve influida de forma notable por el “terrorismo”, “Rusia” y el “mundo arabo-musulmán” (Figura 4). Esta variable, como vemos en el mapa, además de estar próxima al “eje estratégico” cumple una función de “palanca secundaria” muy determinante. Su situación se explica porque EE.UU., que actualmente

trata de reducir su participación directa en conflictos bélicos (“variable militar”), busca implicar más a sus socios europeos miembros de la OTAN en las operaciones que la Organización lleve a cabo, compartiendo el liderazgo de las mismas, como se pudo comprobar en el caso de Libia o de Mali<sup>19</sup>. De que EE.UU. consiga implicar y repartir esfuerzos con sus socios en futuros conflictos en el mundo arabo-musulmán depende que su estrategia pueda volcarse de forma efectiva en Asia-Pacífico.

En segundo lugar, destaca la variable “terrorismo internacional” como variable “reguladora” también muy próxima al eje. Como hemos indicado al definirla, a pesar de que la amenaza de Al-Qaeda parece controlada y que los atentados a los que actualmente nos enfrentamos no son de carácter masivo, el peligro sigue ahí. Los recientes sucesos de Boston, Londres y París captan la atención mediática aunque el número de víctimas no sea tan elevado como el de aquel fatídico 11 de Septiembre. Evitar que algo así vuelva a repetirse sigue siendo la prioridad número uno, y el prevenir y erradicar los atentados de lobos solitarios y microcélulas islamistas es clave para la actual lucha antiterrorista. Que un atentado masivo en suelo estadounidense se repita podría alterar sustancialmente la estrategia estadounidense y volver a reclamar atención para Oriente Medio.

Y, por supuesto, no podemos dejar de prestar una atención especial a la posición en que se encuentra situada esta zona, incluida en la variable “mundo arabo-musulmán”. Como vemos, se halla muy cercana al “eje estratégico” y justo debajo de la variable “China” en cuanto a su dependencia, lo cual resulta paradigmático. Significa que el grado de intervención que se puede ejercer en ambas zonas por parte estadounidense es similar, aunque la influencia que ejerce China sobre el sistema es mayor, lo que justifica la dinámica de interés creciente por la zona de Asia-Pacífico en detrimento de Oriente Medio. No obstante, el que esta variable se encuentre tan próxima al eje nos demuestra su carácter crucial para el sistema, pues los cambios que en ella se generen afectarán a éste de forma determinante. Por lo tanto, los acontecimientos en el mundo arabo-musulmán que hemos definido en su concepto habrán de ser atendidos de forma primordial, lo que determinará hasta qué punto podría levantarse presión sobre la zona para ejercerla en el área china. Alcanzar la estabilidad en una región altamente conflictiva como Oriente Medio sigue siendo de vital importancia.

Además de lo dicho, el programa nos ofrece lecturas reveladoras sobre otras variables, algunas de ellas previsible y otras, no tanto. Destacan las posiciones de la “economía” e “India” como variables “reguladoras” o la pérdida de peso de la “Unión Europea” en cuanto a su potencial de influencia indirecta -sin duda motivada por la crisis a todos los niveles que actualmente atraviesa (Figura 4). “Rusia” juega asimismo un papel dominante en el sistema, a caballo entre las variables “reguladoras” y las “estratégicas” a lo largo del eje, por encima

---

<sup>19</sup> Si bien esta operación, de total liderazgo francés, no entra dentro de las conducidas por la OTAN, sirve para comprobar cómo EE.UU. cede protagonismo en sus intervenciones internacionales contra Al-Qaeda.

incluso del “mundo arabo-musulmán”, síntoma de la importancia que las decisiones en este país aún tienen sobre la geoestrategia estadounidense, por ser un gran productor de hidrocarburos, poseer un enorme arsenal nuclear, tener veto en el Consejo de Seguridad de la ONU, llevar una política de tira y afloja con la OTAN o jugar un papel determinante en la lucha antiterrorista así como en Oriente Medio, como recientemente comprobamos en el conflicto sirio. Por su parte, “Irán” está próximo a la zona de “variables determinantes” lo que le da una capacidad junto a la “ONU” de ser freno o motor del sistema. El caso iraní es particularmente relevante, pues su papel como potencia regional con aspiraciones nucleares influirá poderosamente en el desarrollo de la estabilidad en Oriente Medio. En la actualidad, habremos de estar a la expectativa sobre el país tras la elección del moderado Hasan Rohaní como nuevo presidente y el acuerdo al que éste llegó con grupo P5+1 para relajar las sanciones internacionales al país persa a cambio de un mayor control en su programa militar. Este hecho podría suponer un acercamiento y la normalización de las relaciones entre EE.UU. e Irán, así como un reequilibrio de poder que afecte a todo Oriente Medio. Finalmente, es interesante comprobar la posición de “Corea del Norte” como “variable autónoma”, con escasa dependencia del sistema, debido a su autoaislamiento y a las reducidas posibilidades de influir directamente en su comportamiento. A primera vista, de su amenaza nuclear podría desprenderse un mayor peso específico, que provocase junto a China el cambio hacia Asia-Pacífico, pero su situación en el mapa parece desenmascarar la retórica norcoreana y otorgar al país un papel ambiental, en el sentido de ser tenido en cuenta pero no ser determinante.

En definitiva, tras la descripción del sistema que hemos realizado gracias a la combinación de variables, somos capaces de afirmar que nuestra hipótesis se cumple, aunque si bien con los matices propios de un análisis más detenido y no tan apriorístico como muchos de los que se hicieron a raíz del WEO12. En efecto, si bien la autosuficiencia energética no supone en sí misma un cambio a nivel geoestratégico, sí es una de las claves que podría generar dicho cambio, haciendo posible que EE.UU. se centre en Asia-Pacífico ante el abrumador desarrollo chino. Esto no supondrá una pérdida completa de interés en Oriente Medio y el mundo arabo-musulmán en general, zona que requiere de una estabilidad que posibilite el centrarse en otra región y que, por tanto, aún jugará un papel muy importante en el devenir mundial. Nuestra hipótesis, pues, queda verificada. La autosuficiencia energética, aunque no sea el motor del cambio de intereses por sí misma, es una de las claves que posibilitará una variación geoestratégica, siempre que las otras se desarrollen de forma adecuada. Para ello, será fundamental dirigir todos los esfuerzos en esa dirección.

## CONCLUSIONES

Estados Unidos se encuentra ante la oportunidad real de convertirse en un país autosuficiente energéticamente a medio plazo. El aprovecharla supondría un hito en su historia que tendría amplias repercusiones tanto a nivel interno como externo, siendo una de ellas la posibilidad de emprender un viraje en su actual política geoestratégica, ya que el no depender de los hidrocarburos procedentes de Oriente Medio posibilitaría hacer frente con mayores garantías y recursos al crecimiento chino.

Sin embargo, se ha demostrado que la autosuficiencia energética no motiva por sí sola un cambio en los intereses geoestratégicos estadounidenses, sino que desempeña una función de llave. Lo posibilita. En efecto, aquellos vienen determinados por un balance Oriente Medio/Asia-Pacífico que se inclinará hacia un lado o hacia otro en función de múltiples factores que hemos tratado de analizar. Queda fuera de toda discusión que la voluntad política en EE.UU. es centrarse en la segunda región y relajar su protagonismo en la primera, pero el conseguirlo depende de la evolución de algunas variables que hemos identificado como claves. La autosuficiencia energética es una de ellas.

Por eso, EE.UU. habrá de tomarse muy en serio los retos a superar hasta conseguir su objetivo energético. De entre ellos, en este estudio destacamos uno que creemos fundamental a la luz de las líneas de acción marcadas por de Espona: el establecimiento de una política energética coherente, que permita diversificar el suministro, respetar el medio ambiente, aplicar medidas de eficiencia y armonizar legislaciones y esfuerzos económicos en forma de subvención. Para ello, lo ideal sería contar con un documento que bien podría ser considerado como una Estrategia de Seguridad Energética, que cumpla una función similar a las Estrategias de Seguridad Nacional, es decir, que establezca una hoja de ruta que permita orientar acciones más específicas y que sea respetada en un escenario plurianual. Un documento así permitiría identificar los objetivos energéticos a lograr en el medio plazo y evitar que se adopten medidas contradictorias que ralenticen o incluso aborten la consecución de esa autosuficiencia o la expongan a peligros innecesarios una vez alcanzada.

Si por medio de estas y otras vías EE.UU. consigue la autosuficiencia, tendrá el camino allanado en su interés por trasladar su esfuerzo exterior hacia Asia-Pacífico. Sin embargo, como se ha visto, la estabilidad en Oriente Medio seguirá siendo un objetivo a considerar. Dicha estabilidad, por otro lado, puede lograrse precisamente con la ayuda de China. Y es que es éste el país encargado de llenar el hueco que deje EE.UU. como principal importador

de los hidrocarburos procedentes de la región. Los estadounidenses deberán por tanto aprovechar esta situación y su mayor presencia en la zona transoceánica para lograr que China comparta las responsabilidades de ser una incipiente superpotencia global, entre las cuales destaca la seguridad de los flujos energéticos y la estabilidad en un área tan convulsa como esa. Es por esto que un mayor compromiso chino por el orden global se torna en fundamental para los intereses de Washington.

i

*Joaquín Ferro Rodríguez\**  
*Ayudante de Investigación*  
*Grupo de Estudios en Seguridad Internacional*

**BIBLIOGRAFÍA BÁSICA EMPLEADA EN LA DESCRIPCIÓN DE LAS VARIABLES**

COLOM PIELLA, Guillem, *Transición estratégica de Estados Unidos*, Documentos de Opinión del IEEE nº 38/2013, 26.04.2013, disponible en [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2013/DIEEEE038-2013\\_TransicionEstrategicaEEUU\\_GuillemColom.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEE038-2013_TransicionEstrategicaEEUU_GuillemColom.pdf). Consultado el 12.03.2014.

GARCÍA ENCINA, Carlota, *Un balance de la política exterior y de seguridad de Barack Obama*, Real Instituto Elcano. ARI 72/2012, 29.10.2012, disponible en [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/defensa+y+seguridad/ari72\\_garciaencina\\_balance\\_politica\\_exterior\\_seguridad\\_obama](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/defensa+y+seguridad/ari72_garciaencina_balance_politica_exterior_seguridad_obama). Consultado el 12.03.2014.

U.S. Department of Defense, *The National Military Strategy of the United States of America*, Washington, U.S. Department of Defense, 2011, disponible en [http://www.jcs.mil/content/files/2011-02/020811084800\\_2011\\_NMS\\_-\\_08\\_FEB\\_2011.pdf](http://www.jcs.mil/content/files/2011-02/020811084800_2011_NMS_-_08_FEB_2011.pdf). Consultado el 27.04.2013.

U.S. Department of Defense, *Sustaining U.S. Global Leadership: Priorities for 21st Century Defense*, Washington, U.S. Department of Defense, 2012, disponible en [http://www.defense.gov/news/defense\\_strategic\\_guidance.pdf](http://www.defense.gov/news/defense_strategic_guidance.pdf). Consultado el 06.05.2013.

U.S. National Intelligence Council, *Global trends 2030: Alternative Worlds*, Washington, U.S. National Intelligence Council, 2013, disponible en <http://www.dni.gov/index.php/about/organization/national-intelligence-council-global-trends>. Consultado el 04.04.2013.

WESTENDORP, C. (coord.), RÍOS PAREDES, X., CALDUCH, R., MORÁN BLANCO, S., PRIETO VÁZQUEZ, I., PALACIO DE OTEYZA, V., SOLER I LECHA, E., *Las potencias emergentes hoy: Hacia un nuevo orden mundial*, Cuadernos de estrategia del IEEE nº 151, Ministerio de Defensa, 24.06.2011, disponible en [http://www.ieee.es/documentos/cuadernos-de-estrategia/detalle/Cuaderno\\_151.html](http://www.ieee.es/documentos/cuadernos-de-estrategia/detalle/Cuaderno_151.html). Consultado el 12.03.2014

The White House, *National Security Strategy 2010*, Washington, the White House, 2010, disponible en [http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss\\_viewer/national\\_security\\_strategy.pdf](http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf). Consultado el 28.03.2013.

---

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.